

Revistas científicas: amenazas, debilidades y cambios

Como en casi todos los aspectos de la vida diaria, el mundo de las revistas científicas viene asistiendo a una serie de cambios en la forma como se gestiona el material que llega a las mismas, su relación con el medio externo y la feroz competencia entre ellas.

En relación a este último aspecto se cierne una gran amenaza sobre las revistas "pequeñas" y no vinculadas con grandes instituciones o casas comerciales, que diariamente ven como muchos de los artículos que bien podrían publicarse en ellas son atraídos por estas empresas (ya que la publicación científica se volvió un lucrativo negocio) y terminan siendo publicadas en sitios en los que se debe pagar para acceder al mismo. A lo anterior se suma que los mismos autores deben, en muchos casos, pagar para que su producción científica sea publicada en tales revistas.

Otro aspecto que pone en riesgo la pervivencia de las publicaciones científicas es el de las megarevistas: grandes casas editoriales o académicas, crean revistas de tipo general -en contravía de la especificidad de la mayoría de publicaciones- y reciben trabajos de todas las áreas del conocimiento. El aparato publicitario, la penetración en el medio académico, la disponibilidad inmediata de pares científicos (muchas veces pagados) y el afán de los investigadores y revisores para que su nombre aparezca en uno de estos sitios, hace que lentamente se marchiten muchas publicaciones locales.

Además de los elementos previamente citados, otras amenazas se ciernen sobre el futuro de algunas publicaciones científicas, cabe citar: la endogamia, es decir que solo se publica lo que se hace al interior de la misma institución; el afán de los investigadores por publicar la mayor cantidad de trabajos -producto de la presión de su agencia de financiamiento o de la institución para la cual trabaja- situación que demerita obviamente la calidad de la investigación y los artículos que se publican; la dificultad de conseguir pares científicos que evalúen ética, objetiva y oportunamente los trabajos que se les envía; la falta de apoyo de algunas instituciones académicas para dimensionar la verdadera importancia de las revistas científicas; los problemas con la calidad de los artículos (bien sea porque no se ajustan a las recomendaciones de la revista, faltas metodológicas o éticas, errores crasos de ortografía y redacción o desconocimiento de las normas básicas

para escribir un artículo científico); y finalmente, el *Factor de Impacto*, que pareciera fuera, para muchos, el único indicador para medir la calidad de una revista, y que es para ciertos autores, el criterio que los lleva a decidir si presentar o no su artículo.

Un aspecto poco evaluado se refiere al impacto que puedan tener los artículos y hallazgos de la investigación, esto es, no se conoce si lo que se está investigando y publicando realmente tiene efectos sobre la población objeto de las revistas y la que indirectamente podría recibir los beneficios de ese nuevo conocimiento. Al respecto, es evidente, la falta de socialización del conocimiento que aparece en grandes y pequeñas revistas, en la que paradójicamente es llamada "sociedad de la información".

Vienen cambios en *CES Medicina*. A partir del próximo número solicitaremos a los autores que, junto con su trabajo, presenten un resumen "práctico" de su investigación, que pueda ser entendido y apropiado por personas no relacionadas con la

salud. Nos vincularemos a las redes sociales para que podamos mejorar la difusión de los trabajos publicados en la revista. Acogeremos el llamado *Paper Short, Electronic Long* (corto en el papel, largo en la versión electrónica), lo que permitirá a los autores ofrecer más información de sus trabajos.

En el mismo sentido, se están haciendo las gestiones para tener un sitio dentro de la versión electrónica de la revista, en el que aquellos autores que así lo deseen, publiquen en forma completa la base de datos de sus trabajos, permitiendo entonces la verificación de sus trabajos y la realización de nuevos productos por otros investigadores.

Más cambios vendrán, *CES Medicina*, debe y tiene el deber de estar a la par de los tiempos sin perder de vista su objetivo: la difusión del conocimiento en el área de la salud individual y colectiva.

Francisco Luis Ochoa Jaramillo
Editor Revista *CES Medicina*